

¡Bienvenidos, familia, a otro día de la temporada festiva de otoño de Dios del 2014!

Mientras seguimos avanzando en este presente mundo malo, ¿en quién o en qué ponemos nuestra confianza?
¿Vamos a confiar en nuestras reservas de alimentos? ¿En nuestro trabajo? ¿Vamos a confiar en nosotros mismos?
¿Dónde vamos a poner nuestra confianza a medida que avanzamos hacia el regreso de Jesús Cristo?

El título del sermón de hoy es: *Confiar en Dios*.

En una entrada que fue publicada el 15 de junio del 2012, *El Tiempo de Dios*, bajo el subtítulo “Siguiendo Adelante” el Sr. Weinland dijo lo siguiente:

Siguiendo adelante

Hemos entrado en el tiempo final de la profecía, antes de que Jesús Cristo regrese. En los últimos años nos hemos visto a menudo acorralados, delante del Mar Rojo, y siempre que eso ha sucedido nuestra relación con Dios ha sido fortalecida, nos trayendo para más cerca de Dios.

Y siempre hacemos esto cuando pasamos por dificultades.

Y así, nos volvemos más profundamente humildes, porque clamamos a Dios que Él nos guíe en Su camino...

No en nuestro camino, pero en Su camino.

...ya que no nos podemos mover en ninguna dirección hasta que Él abra Su camino delante de nosotros. Esto es lo que significa tener fe.

Y esto nos ha sido dicho en la reciente entrada *La Venida de Cristo*; Dios nos muestra la dirección adonde seguir. Continuando aquí con este citado de una entrada...

Nuestras pruebas, luchas y batallas en la vida tiene un valor incalculable,

Porque esto nos ayuda a crecer. Y Dios es aquí para nosotros, para que podamos crecer. Continuando

...ya que ayudan a moldear en nosotros el carácter justo de Dios, si nosotros simplemente nos rendimos al proceso. Estas cosas a veces pueden traer un gran dolor y estrés en la vida física, pero las lecciones aprendidas son inestimables. Y a menudo, a medida que pasamos por estas cosas y avanzamos, eso fortalece nuestra determinación, nos hace más fuertes espiritualmente, y nos une mucho más a la familia espiritual de Dios. ¿Qué precio se puede poner a tales experiencias que ayudan a transformar nuestras mentes hacia una mayor unidad y conformidad con Dios?

Vamos a mirar a la definición de la palabra “desconfianza”, porque vamos a ver algunos ejemplos de personas que no confiaron en Dios. La definición de “desconfianza” es: “la falta de confianza o de fe que surge de la sospecha; no considerar digno de confianza; sospecha o duda”.

Vamos a mirar algunos ejemplos de personas que no confiaron en Dios, y también de personas que han puesto su confianza *en* Dios, y en el resultado de ambos.

Bueno, vamos a empezar con Adán y Eva. Vayamos a **Génesis 2:15 a 17 - Dios el SEÑOR tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Y Dios el SEÑOR dio al hombre la siguiente orden: Puedes comer de todo árbol del jardín, pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él ciertamente morirás.**

Vayamos a **Génesis 3:1 a 6**, donde podemos ver cómo Adán y Eva no confiaron en Dios, y simplemente confiaron en su propia comprensión. Sí, Satanás estaba metido en esto y les engañó, pero aún así, ellos no confiaron en Dios para decirles qué debían hacer, y cómo debían vivir su vida en el jardín. Empecemos en **versículo 1 de Génesis 3**, vamos a leer hasta el **versículo 6. La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el SEÑOR había hecho, así que (Satanás) le preguntó a la mujer: ¿Es verdad que Dios os dijo que no comierais de ningún árbol del jardín?** En otras palabras, él estaba poniendo la duda en su mente. **Podemos comer del fruto de todos los árboles -respondió la mujer. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: No comáis de ese árbol, ni lo toquéis; de lo contrario, moriréis. Pero la serpiente le dijo a la mujer:** poniendo más dudas, provocando la desconfianza. **¿No es cierto, no vais a morir! Dios sabe muy bien que, cuando comáis de ese árbol, se os abrirán los ojos y llegaréis a ser como Dios, concedores del bien y del mal.** Así que de nuevo, Satanás simplemente está poniendo más dudas, provocando la desconfianza.

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. Ellos desconfiaron de Dios y pusieron su confianza en Satanás. ¿Y cual fue el resultado de no confiar en Dios? Bueno, vayamos a Génesis 3, ya estamos en Génesis 3, y vamos a leer del versículo 7 hasta el 19.

Génesis 3:7 - En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera. Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera.

Pero Dios el SEÑOR llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? El hombre contestó: Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí. ¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? Le preguntó Dios. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que Yo te prohibí comer? Por supuesto que Dios sabía lo que él había hecho. Él respondió: La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí. Entonces Dios el SEÑOR le preguntó a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? La serpiente me engañó, y comí - contestó ella. En otras palabras, poniendo la culpa en otro. **Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: Por causa de lo que has hecho, ¡maldita serás entre todos los animales, tanto domésticos como salvajes! Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré**

enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.

A la mujer le dijo: Multiplicaré tus dolores en el parto, y darás a luz a tus hijos con dolor. Desearás a tu marido, y él te dominará. Y hay varios sermones que hablan de lo que se tratan estas maldiciones.

Al hombre le dijo: Por cuanto le hiciste caso a tu mujer, ... y no has confiado en Dios. Él ha dado oídos a su esposa, que había dado oídos a la serpiente, Satanás. ...y comiste del árbol del que te prohibí comer, ¡maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. En cambio, en otras palabras, ellos serían expulsados del jardín donde sólo tenían que cuidarlo. Esto parecía ser un muy buen lugar para vivir, y ahora ellos iban a tener que trabajar. **La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado.** En otras palabras, él iba a tener que sacar malas hierbas por el resto de su vida, para poder tener el sustento para vivir. **Porque polvo eres, y al polvo volverás.**

Muy bien, así podemos ver que esto no salió bien para Adán y Eva. Ellos fueron puestos en ese hermoso jardín donde podrían tener haber vivido muy bien. Y debido a su desconfianza en Dios ellos fueron expulsados del jardín y tuvieron que trabajar.

Echemos un vistazo a otro ejemplo de alguien que no confió en Dios, y de cómo le fue. No vamos a leer toda la historia de Jonás, pero vamos a Jonás 1:1, vamos a leer hasta versículo 17 y ver qué pasó con él por no confiar en Dios, por no hacer lo Dios le había dicho que hiciera. **Jonás 1:1- La palabra del SEÑOR vino a Jonás, hijo de... (Yo ni siquiera voy a intentar pronunciarlo), diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y clama contra ella,** en otras palabras, profetiza contra ella, **porque su maldad ha subido delante de Mí.** Estamos en el versículo 3, y Jonás ya está desconfiando de Dios. **Pero Jonás se levantó para huir de la presencia del SEÑOR a Tarsis, y descendió a Jope, donde encontró una nave que partía para Tarsis; pagó su pasaje, y se embarcó para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia del SEÑOR.**

Versículo 4 - Pero el SEÑOR hizo soplar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. Los marineros tuvieron miedo y cada uno clamaba a su dios. Luego echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Mientras tanto, Jonás había bajado al interior de la nave y se había echado a dormir.

Versículo 6 - Entonces el capitán de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Ellos están allí tratando para salvar la vida de todos, trabajando juntos, y él está ahí abajo, durmiendo. Levántate y clama a tu Dios. Quizá tenga compasión de nosotros y no perezcamos. Entre tanto, cada uno decía a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos quién es el culpable de que nos haya venido este mal. Echaron, pues, suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.

Versículo 8 - Entonces ellos le dijeron: Explicanos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra y de qué pueblo eres? Él les respondió: Soy hebreo y temo al SEÑOR, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. Y si él confiaba en Dios él le habría temido; confiar en Dios es hacer lo que Él le había dicho que hiciera. Aquellos hombres sintieron un gran temor y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Pues ellos supieron que huía de la presencia del SEÑOR por lo que él les había contado.

Como el mar se embravecía cada vez más, le preguntaron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? En otras palabras, la cosa estaba empeorando.

Y él les dijo: tomadme y echadme al mar, en otras palabras, él prefiere ser arrojado al mar a hacer lo que Dios le dijo que hiciera, a confiar en Dios. ...**y el mar se os aquietará, pues sé que por mi causa os ha sobrevenido esta gran tempestad.**

Versículo 13 - Aquellos hombres se esforzaron por hacer volver la nave a tierra, ¡ellos están tratando de salvar su vida! Aquellas personas, mientras él estaba durmiendo, estaban tratando de salvar la vida de los demás. Y mismo ahora que saben que él es la causa de todo, todavía están tratando de salvar su vida. ...**pero no pudieron, porque el mar se embravecía cada vez más contra ellos. Entonces clamaron al SEÑOR y dijeron: Te rogamos ahora, SEÑOR, que no perezamos nosotros por la vida de este hombre, ni nos hagas responsables de la sangre de un inocente; porque Tú, SEÑOR, has obrado como has querido. Tomaron luego a Jonás y lo echaron al mar; y se aquietó el furor del mar. Sintieron aquellos hombres gran temor por el SEÑOR le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos. Pero el SEÑOR tenía dispuesto un gran pez para que se tragara a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.**

Podemos ver que ahora las cosas no están saliendo bien para Jonás, porque él no confiaba en Dios. Tan pronto como Dios le dijo que hiciera algo, él fue en la dirección opuesta. Y eso es lo que nosotros *no* tenemos que hacer en este día y tiempo, cuando Dios nos muestra hacia adonde Él nos está guiando y lo que Él quiere que hagamos. Y tenemos que esperar más tiempo y seguir adelante, Dios nos muestra ahora, en las recientes entradas, cuando va a ser la venida de Cristo. Y tenemos que seguir hacia esto y mantener los ojos fijos en hacer la obra de Dios.

Vayamos a **Jonás 2:1**, y vamos a leer del versículo 1 al 10. Comenzando en el **versículo 1-Entonces Jonás oró al SEÑOR su Dios desde el vientre del pez.** No me puedo imaginar en el vientre de un pez por tres días y tres noches, pero en fin ... **Dijo: En mi angustia clamé al SEÑOR,** piense en todos los ácidos que hay en el estómago de los peces, probablemente haciéndole algo de daño. ...**y Él me respondió. Desde las entrañas del sepulcro pedí auxilio, y Tú escuchaste mi clamor. A lo profundo me arrojaste, al corazón mismo de los mares; las corrientes me envolvían, todas tus ondas y tus olas pasaban sobre mí. Y pensé: “He sido expulsado de Tu presencia. ¿Cómo volveré a contemplar Tu santo templo?” Las aguas me llegaban hasta el cuello, lo profundo del océano me envolvía; las algas se me enredaban en la cabeza, arrastrándome a los cimientos de las montañas,** en otras palabras, al fondo del mar. ¡La presión tuvo que haber sido increíble! **Me tragó la tierra, y para siempre sus cerros se cerraron sobre mí. Pero Tú, SEÑOR, Dios mío, me rescataste de la fosa.**

Versículo 7- Al sentir que se me iba la vida, me acordé del SEÑOR, en otras palabras, él había llegado al punto en que sabía que aquello estaba fuera de su control. ...**y mi oración llegó hasta Ti, hasta Tu santo templo. Los que siguen a ídolos vanos abandonan el amor de Dios. Yo, en cambio, Te ofreceré sacrificios y cánticos de gratitud. Cumpliré las promesas que Te hice. ¡La salvación viene del SEÑOR!” Entonces el SEÑOR dio una orden y el pez vomitó a Jonás en tierra firme.** Y todos sabemos el resto de la historia, como él finalmente hizo lo que tenía que hacer, después de tener que pasar por esta terrible experiencia.

Podemos ver por estos ejemplos que no confiar en Dios no es buena cosa. Y a medida que avanzamos en este tiempo del fin, nosotros tenemos que *confiar totalmente* en Dios, confiar en Él para todo. Tiempos temerosos

están ahora delante de nosotros, y confiar en Dios, obedecerle y seguir adelante en la dirección que Él nos guía es la única manera de salir de esto. Y tenemos que mantenernos cerca los unos de los otros, mantenernos cerca de Dios y de Jesús Cristo. Tenemos que apoyar a los Sres. Weinland, y al ministerio, y tenemos que estar cerca de la familia. Y seguir adelante, sea como sea.

Muy bien, ahora vamos a ver la definición de la palabra “confianza”: “esperanza firme o seguridad en la integridad, capacidad, o el carácter de una persona o cosa”. En otras palabras, tenemos que confiar en el carácter de Dios y en el ejemplo que Él nos da, y tenemos que crecer, y como nos es dicho: “que hay en ustedes la misma mente que había en Cristo Jesús”, para que podamos crecer y confiar en Dios. Y también significa “poner algo al cuidado de otro”. Nosotros debemos poner nuestras vidas en las manos de Dios y Él es quien nos va a llevar a través de todo esto. Y, “la condición resultante de la obligación de haber colocado la confianza en uno, en quien la confianza es depositada, la confianza en algo en el futuro - la esperanza”. Y nuestra confianza está en Dios, Él va a enviar a Su Hijo, y este mundo malo va a llegar a su fin. Pero vendrán tiempos horribles, antes de esto suceda.

Vayamos a Proverbios 3, y vamos a leer el versículo 5 al 8. Muy bien, **Proverbios 3:5 - Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propio entendimiento.** Jonás se apoyó en su propio entendimiento y terminó en el fondo del mar en el vientre de un pez. “Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propio entendimiento”. **Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas.** En otras palabras, debemos confiar que Él nos llevará hacia donde vamos. Y esto es todo lo tenemos que hacer. No puedo enfatizarlo lo suficiente.

No seas sabio en tu propia opinión; en otras palabras, lo que *nosotros* pensamos, lo que *nosotros* pensamos que debería suceder. Dios nos va a mostrar. Y puedo recordar que en mayo del 2007 el Sr. Weinland comentó que él pensaba que aún pasaría más tiempo antes de que Dios nos mostrara nuevamente hacia dónde íbamos; y ahora, en las últimas dos entradas, él nos ha dado otra fecha hacia la que avanzar. **Versículo 7, de nuevo. No seas sabio en tu opinión: teme al SEÑOR y apártate del mal.** En otras palabras, sigamos utilizando el espíritu santo de Dios, sacando el pecado de nuestras vidas, y confiando en Dios para que Él y Su Hijo puedan vivir en nosotros. Y entonces podemos seguir avanzando.

Versículo 8 - Y esto será medicina para tu cuerpo y refrigerio para tus huesos.

Muy bien, para nuestro próximo versículo vamos a **Miqueas 7:5-7**, (les voy a dar tiempo para ir hacia allí), los profetas menores. Muy bien, vamos a empezar en el **versículo 5 - No confíes en tu prójimo, ni confíes en amigos; de la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa. Mas yo volveré mis ojos al SEÑOR, esperaré al Dios de mi salvación; y mi Dios me oirá.** Otra vez, nosotros tenemos que poner nuestra confianza en Dios, no en las demás personas. ¿Cuántas personas han salido perjudicadas por poner su confianza en un “amigo”? Nosotros tenemos que mirar a lo que Dios nos da a través del Sr. y la Sra. Weinland, y a cómo Él está trabajando a través de ellos. Y todo lo que Él nos ha dado está en el sitio web. Es en eso tenemos que poner nuestra confianza. Ahí es donde está la verdad y es en eso que nosotros tenemos que poner nuestra confianza, en Dios y en la verdad que Él nos ha dado.

Muy bien, un otro corto versículo. Vayamos a **1 Timoteo 4:10 - En efecto, si trabajamos y nos esforzamos es porque hemos puesta nuestra esperanza en el Dios viviente, que es el Salvador de todos, especialmente de los que creen.** Y nuevamente, nos ha sido dicho, a muchos de nosotros, que debemos volver a leer los 2 libros que

han sido publicados, responder a ellos, mantenernos leales y confiar en Dios, mientras pasamos por estos pocos años que nos quedan, estos sexto y séptimo periodos de 1.260 días. Sólo Dios puede salvarnos y nosotros tenemos que confiar en Él. Tenemos que pasar todo el día pensando en poner nuestra confianza en Dios. Cuando pasamos por... hay personas que están pasando por algunas pruebas horribles en estos momentos, y nosotros tenemos que confiar en Dios, confiar que Él va estar con nosotros mientras pasamos por esto. Así que, repito, hay que confiar en Dios y seguir adelante.

Muy bien, para nuestro próximo ejemplo de alguien que puso su confianza en Dios y siguió las instrucciones que Dios le dio, vamos a leer la historia de Noé en Génesis 6. Vamos a leer del versículo 12 al 22. **Génesis 6:12-22.** Comenzando en **el versículo 12 - Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida** – de la misma manera que lo está hoy. La condición de este es deplorable. **...porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que Yo los destruiré con la tierra.** Él va a utilizar la tierra para destruir a la humanidad. **Hazte un arca de madera de Gopher: harás aposentos en el arca y la embetunarás con brea por dentro y por fuera.** Para impermeabilizarla. **Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba: y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.** Un barco de tres pisos.

Versículo 17 – Porque voy a enviar un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Va a haber mucha muerte en los próximos años en esta tierra, especialmente con la tecnología que tenemos.

Versículo 18 - Pero contigo estableceré Mi pacto, y entraréis en el arca tú y tus hijos, tu esposa y tus nueras. Haz que entre en el arca una pareja de todos los seres vivientes, es decir, un macho y una hembra de cada especie, para que sobrevivan contigo. Contigo entrará también una pareja de cada especie de aves, de ganado y de reptiles, para que puedan sobrevivir. Recoge además toda clase de alimento, y almacénalo, para que a ti y a ellos os sirva de comida. Y Noé hizo todo según lo que Dios le había mandado. Piense en la logística de todo esto. No se trata solamente de la construcción de esta embarcación. Él no sabía la fecha, no sabía cuando esa cosa horrible iba a suceder en la tierra, él sólo tenía que empezar a hacer la obra de Dios y construir esta embarcación. Y a lo mejor él supo que estaba cada vez más cerca cuando los animales comenzaron a aparecer, sobre todo cuando ellos entraron. Pero de todos modos, incluso después de que el arca fue sellada, han pasado siete días antes de que empezasen a caer las aguas del diluvio. Pero debido a que Noé confió en Dios e hizo lo que Dios dijo, él y su familia siguieron vivos.

Vayamos a **Génesis 8.** Y vamos a leer del versículo **15 al 17** para ver exactamente lo que sucedió después del diluvio. **Entonces Dios habló a Noé, diciendo: (Génesis 8: 15-17) Sal del arca junto con tus hijos, tu esposa y tus nueras. Saca también todos los seres vivientes que están contigo: las aves, el ganado y todos los animales que se arrastran por el suelo. ¡Que sean fecundos! ¡Que se multipliquen y llenen la tierra!** Debido a su confianza en Dios (y era sólo Noé que confiaba en Dios) su esposa y sus hijos, y las esposas de sus hijos siguieron vivos. Y ellos eran los únicos que quedaban en la tierra cuando ellos salieron de esa arca. Y porque él confió en Dios, su familia fue preservada.

Muy bien, para nuestro próximo ejemplo pasemos a la historia de Abraham. Y sabemos que en ese entonces Noé seguía vivo, y que Noé enseñó a Abraham. Vayamos a Génesis 22, y vamos a leer del versículo 1 al 18, la historia de Isaac. **Génesis 22:1 a 18 - Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham;** y Dios pone a prueba a todos nosotros. Simplemente para formar en nosotros un carácter santo. Y Dios a puesto a prueba a todos los que forman parte de los 144.000; todos y cada uno de ellos, para ver si iban a permanecer fieles a Él, a Su gobierno y a Su camino de vida.

Versículo 1 - Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré. Él había esperado, ¿cuánto? yo creo que él tenía cien años de edad y Sarah ya tenía unos noventa años, esperando por este hijo, y ahora Dios le dice que lo llevara y lo sacrificara. **Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y á Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto, y levantándose, fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos á vosotros.** Yo no puedo siquiera imaginar lo que estaría pasando por la mente de Abraham en ese momento, en lo que estaba pensando. Isaac aún no sabía que iba a ser sacrificado. Pero esa debe haber sido una caminata muy silenciosa hasta el lugar donde ellos iban a construir ese altar y hacer el sacrificio.

Versículo 6 - Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac á Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Y nosotros sabemos que Isaac es un ejemplo físico de Jesús Cristo, y de lo que Dios hizo por nosotros, ofrecer a Su único Hijo.

Versículo 9 - Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató á Isaac su hijo, y le puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar a su hijo. Entonces el ángel del SEÑOR le dio voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has negado a darme a tu único hijo.

Versículo 13 – En aquel momento en el tiempo Dios conocía a Abraham, Dios sabía que él le obedecería hasta el punto de quitar la vida a su propio hijo. **Versículo 13 - Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. A ese sitio Abraham le puso por nombre: “El SEÑOR provee”. Por eso hasta el día de hoy se dice: “En un monte provee el SEÑOR”. El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo: Por Mí mismo he jurado, dice el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; que te bendeciré en gran manera, y que multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Además, tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos. Puesto que obedeciste á Mi voz, él confió en Dios, todas las naciones del mundo serán bendecidas por medio de tu descendencia.** A través de Jesús Cristo

Muy bien, para nuestro próximo ejemplo de personas confiando en Dios vamos a la historia de Sadrac, Mesac y Abednego, y eso está en Daniel 3. Y vamos a leer la historia y ver cómo tres jóvenes adolescentes han confiado en Dios. **Daniel 3:1- El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, la altura de la cual era de sesenta codos, su anchura de seis codos: y la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Y envió el rey Nabucodonosor a juntar los grandes, los asistentes y capitanes, oidores, receptores, los del consejo, presidentes, y a todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.** En otras palabras, él quería a todo su gobierno presente allí.

Fueron pues reunidos los grandes, los asistentes y capitanes, los oidores, receptores, los del consejo, los presidentes, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado: y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y el pregonero pregonaba en alta voz: “a vosotros, pueblos, naciones y gente de toda lengua, se os ordena lo siguiente: tan pronto como escuchéis la música de trompetas, flautas, cítaras, liras, arpas, zampoñas y otros instrumentos musicales, deberéis inclinaros y adorar la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha mandado erigir.

Versículo 6 - Y cualquiera que no se postrar y adorar, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Por lo cual, en oyendo todos los pueblos el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, todos los pueblos, naciones, y lenguas, se postraron, y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

Por esto en el mismo tiempo algunos varones Caldeos se llegaron, y denunciaron de los judíos. Hablando y diciendo al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. Tú, oh rey, pusiste ley que todo hombre en oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, se postrase y adorase la estatua de oro: Y el que no se postrase y adorase, fuese echado dentro de un horno de fuego ardiendo.

Versículo 12 - Hay unos varones judíos, los cuales pusiste tú sobre los negocios de la provincia de Babilonia; Sadrach, Mesach, y Abednego: estos varones, oh rey, no han hecho cuenta de ti; no adoran tus dioses, no adoran la estatua de oro que tú levantaste.

Versículo 13 - Entonces Nabucodonosor, enojado y furioso, este rey tenía poder sobre la vida y la muerte. Él era la autoridad. ...ordenó que trajesen á Sadrach, Mesach, y Abednego. Al punto fueron traídos estos varones delante del rey. Habló Nabucodonosor, y les dijo: ¿Es verdad Sadrach, Mesach, y Abednego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Ellos confiaban en su Dios, que es Dios.

Versículo 15 - Ahora pues, ¿estáis prestos para que en oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, os postréis, y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo. ¿Y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Bueno, ellos sabían qué Dios haría esto, porque ellos habían puesto su confianza en Él. Éstos son hombres jóvenes, adolescentes, y que están poniendo su confianza en Dios, delante de un rey que tiene poder sobre vida y la muerte.

Versículo 16- Sadrac, Mesac y Abednego respondieron a Nabucodonosor: ¡No hace falta que nos defendamos ante ti! En otras palabras, su decisión estaba tomada. Ellos iban a confiar en Dios y obedecer a Dios.

Versículo 17 - Si se nos arroja al horno en llamas, el Dios al que servimos puede librarnos del horno y de tus manos. Eso tuvo que haber encendido la ira del rey Nabucodonosor, tener delante de él a estos tres adolescentes bien parados en sus zapatos.

Versículo 18 - Pero aun si nuestro Dios no lo hace así, has de saber que no honraremos a tus dioses ni adoraremos tu estatua. Ante la respuesta de Sadrac, Mesac y Abednego, Nabucodonosor se puso muy furioso y cambió su actitud hacia ellos. Mandó entonces que se calentara el horno siete veces más de lo normal, y que algunos de los soldados más fuertes de su ejército ataran a los tres jóvenes y los arrojaran al horno en llamas. Fue así como los arrojaron al horno con sus mantos, sandalias, turbantes y todo, es decir, tal y como estaban vestidos. Tan inmediata fue la orden del rey, y tan caliente estaba el horno, que las llamas alcanzaron y mataron a los soldados que arrojaron a Sadrac, Mesac y Abednego. Eso tiene que haber sido todo un espectáculo.

Estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abednego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres hombres atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: Sin embargo, yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante al Hijo de Dios.

Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y dijo: Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Sadrac, Mesac y Abednego salieron de en medio del fuego. Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey para mirar a estos hombres, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos y ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas, intactas, ni siquiera olor de fuego tenían. Ellos confiaron en Dios y Dios los salvó de una situación aterradora, pero su compromiso con Dios y su confianza en Él eran muy fuertes. Y esto es lo que nosotros tenemos que hacer, a medida que avanzamos en este presente tiempo del fin, poner nuestra confianza en Dios.

Versículo 28 - Y Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, los cuales no cumplieron el edicto del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, sea descuartizado, y su casa convertida en estercolero; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abednego en la provincia de Babilonia. Y aquí otra vez, estos tres jóvenes pusieron su confianza en Dios, y no sólo salvaron sus vidas, pero también fueron recompensados por su confianza en Dios.

Para nuestro próximo ejemplo vamos a seguir en el libro de Daniel. Vamos a ir a Daniel 6 y vamos a leer del versículo 7 al 24, la historia de Daniel poniendo su confianza en Dios y mostrando su lealtad a Dios. **Daniel 6:7 a 24 - Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real, y lo confirmes, ordenando que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, rey, sea echado al foso de los leones.**

Ahora, pues, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, ellos estaban jugando los viejos jueguecitos políticos, preparando el terreno atrapar a Daniel, **para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, que no puede ser abrogada. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa; abiertas las ventanas de su habitación que daban a Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, oraba y daba gracias delante de su Dios como solía hacerlo antes. Se juntaron entonces aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios. Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado un edicto ordenando que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, rey, sea echado al foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, que no puede ser abrogada.**

Versículo 13 - Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, él había establecido esa ley, y él sentía afecto por Daniel; y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarlo. Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sabes, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado. Él no podía cambiar su propia ley.

Versículo 16 - Entonces el rey ordenó que trajeran a Daniel, y lo echaron al foso de los leones. El rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, Él habrá de librarte libre. Incluso el rey conocía el Dios de Daniel. Él probablemente estaba al tanto de lo que pasó a Sadrac, Mesac y Abednego.

Versículo 17 - Trajeron una piedra y la pusieron sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se cambiara. Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó en ayunas; no trajeron ante él instrumentos musicales, y se le fue el sueño. Él ha quedado despierto toda la noche. Él estaba preocupado por Daniel. El rey se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Acercándose al foso, llamó a gritos a Daniel con voz triste, creyendo que Daniel había sido destrozado, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: ¡Rey, vive para siempre! Mi Dios envió Su ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hicieran daño, porque ante Él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

Versículo 23 - Se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso. Sacaron, pues, del foso a Daniel, pero ninguna lesión se halló en él, él confiaba en Dios y Dios lo protegió ...pero ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios. Él confiaba en Dios. Luego ordenó el rey que trajeran a aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados al foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos. Daniel, otro siervo de Dios que confiaba en Dios para seguir adelante. Y de nuevo, esto es justo lo que nosotros tenemos que hacer, tenemos que confiar siempre en Dios. Y más todavía después del 27 de mayo del 2012. Y hace poco nos fue revelada una nueva fecha y nosotros estamos siguiendo adelante hacia ella. El *porqué* y el *cómo* de esto ha ya ha sido perfectamente establecido. Nosotros sólo tenemos que confiar en Dios.

Muy bien, para nuestro próximo ejemplo vamos a leer sobre el ejemplo de Cristo, Hijo de Dios, y vamos a empezar en Mateo 4. Y vamos a leer del versículo 1 al 10. Esta es la narración de cuando Cristo fue tentado.

Mateo 4, comenzando en el **versículo 1** - **Entonces Jesús fue llevado por el espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. Se le acercó el tentador y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”** Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: **Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está: “A sus ángeles mandará acerca de ti”, y “En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.”** Jesús le dijo: **Escrito está también: “No tentarás al SEÑOR tu Dios.”**

Versículo 8 - **Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras.** En otras palabras, Satanás quería que Jesús Cristo pusiera Su confianza en él, pero Cristo estaba poniendo Su confianza en Su Padre, en Dios. **Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: “Al SEÑOR tu Dios adorarás y sólo a él servirás.”**

Vamos a ver Lucas 22: 41 a 42, sólo un otro ejemplo de Cristo poniendo Su confianza en Su Padre cuando Él pasa por la cosa más horrible que alguien en el mundo ha tenido que pasar. **Lucas 22: 41 a 42 - Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra;** esto es cuando ellos están en el jardín, después de la cena del Pésaj y de lo demás, y ellos han salido al jardín donde Él podía orar, y **puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de Mí esta copa; pero no se haga Mi voluntad, sino la Tuya.** Cristo puso Su confianza en Dios y pasó por una cosa muy horrible, por todos y cada uno de nosotros, para que pudiéramos estar donde estamos hoy (tener el espíritu santo de Dios viviendo en nosotros), para que podamos seguir Su ejemplo y confiar en Dios, confiar que Dios nos ayudará a salir adelante.

A medida que avanzamos hacia el regreso de Jesús Cristo como Rey de reyes, tenemos que seguir poniendo nuestra confianza en Dios, en Sus dos siervos, en el gobierno de Su Iglesia. Y tiempos difíciles se avecinan. Debemos confiar en Dios y no en nosotros mismos.

Vayamos a **Juan 16:24 a 33** - **Hasta ahora no habéis pedido nada en Mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he dicho todo esto por medio de alegorías, pero viene la hora en que ya no os hablaré así, sino que os hablaré claramente acerca de Mi Padre. En aquel día pediréis en Mi nombre. Y no digo que voy a rogar por vosotros al Padre, ya que el Padre mismo os ama porque Me habéis amado y habéis creído que Yo he venido de parte de Dios. Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo de nuevo el mundo y vuelvo al Padre.** En otras palabras, poner nuestra confianza en Dios.

Le dijeron sus discípulos: Ahora hablas claramente y ninguna alegoría dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios. Jesús les respondió: ¿Ahora creéis? La hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado y Me dejaréis solo; pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Y ambos, Dios y Jesús Cristo viven en nosotros, mientras continuamos luchando en contra de nuestra naturaleza carnal y arrepentirnos de los pecados en nuestras vidas.

Versículo 33 - Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, Yo he vencido al mundo. Cristo nos está amonestando a poner nuestra confianza en Dios y confiar en Él para todas las cosas.

Y para terminar, vayamos al **Salmo 71:1 a 5 - En Ti, SEÑOR, he puesto mi confianza; jamás me dejes quedar en vergüenza. Por Tu justicia, rescátame y librame; dignate escucharme, y sálvame. Sé Tú mi roca de refugio adonde pueda yo siempre acudir. Da la orden de salvarme, porque Tú eres mi roca, mi fortaleza. Librame, Dios mío, de manos de los impíos, del poder de los malvados y violentos. Tú, Soberano SEÑOR, has sido mi esperanza; en Ti he confiado desde mi juventud.**

Así que hermanos, mientras avanzamos, confiemos en nuestro Dios y en Jesús Cristo. Permanezcamos cerca de la presente verdad que Dios nos da, y sigamos adelante... pero *siempre* confiando en Dios.